

CARTAS

NUEVAMENTE EL ESTRECHO

SEÑOR DIRECTOR:

Hemos sido testigos de una secuencia de acciones en torno al Estrecho de Magallanes –navegación conjunta en áreas sensibles, instalación de paneles solares y recientemente una temeraria reinterpretación de límites– que no pueden ser consideradas hechos aislados, sino manifestaciones de una preocupante tendencia.

Es particularmente contradictorio que esta última acción se produzca en un contexto en que Chile ha sostenido posiciones favorables a Argentina en el Atlántico Sur, afectando la coherencia mínima esperable en la relación bilateral.

La experiencia histórica, desde las controversias en el Canal Beagle hasta la crisis de 1978, demuestra que las reinterpretaciones unilaterales de límites generan dinámicas de escalada indeseadas; y, para evitar aquello, ambos Estados suscribieron el Tratado de Paz y Amistad de 1984, cuyo espíritu y letra considera el espacio del Estrecho de Magallanes y obliga a una estricta observancia.

En consecuencia, corresponde que Chile formule una nota diplomática clara y pública, que deje constancia de estos hechos para la historia de la controversia y reafirme que la estabilidad de la relación bilateral descansa en el respeto irrestricto de los tratados vigentes.

Jorge Sanz J.

Académico Universidad del Desarrollo

LECTURA EN LOS PME

SEÑOR DIRECTOR:

Contar con bases sólidas en lenguaje y matemática es esencial para que los niños y niñas puedan avanzar en sus aprendizajes de manera fluida, evitando las brechas educativas. La decisión del Mineduc de reforzar la lectura fluida los dos primeros años de básica es una gran iniciativa que permitirá a aquellas generaciones obtener los conocimientos necesarios. Sin embargo, surge una pregunta urgente: ¿qué ocurre con los estudiantes de tercero básico que aún no alcanzan

las competencias mínimas en estas materias?

Entendemos la importancia de generar instancias que permitan a los niños, niñas y adolescentes reducir las brechas incluso en cursos superiores. Iniciativas como las tutorías personalizadas *online* pueden ser una herramienta clave para apoyar a estos estudiantes y evitar que queden rezagados. Por lo mismo, hacemos un llamado a que cada vez más personas, y ojalá universidades, se sumen a esta importante labor, para que entre todos podamos fortalecer este acompañamiento para reforzar el aprendizaje del aula.

Francisca Lewin

Directora ejecutiva

Fundación Conectado Aprendo

IA EN MEDICINA

SEÑOR DIRECTOR:

La Inteligencia Artificial (IA) en salud pasó de ser una visión de futuro a una herramienta concreta. El mercado, valorado en 39,34 mil millones de dólares en 2025, proyecta crecer hasta 1.033,27 mil millones en 2034, transformando profundamente la atención al paciente. Ésta no llega a reemplazar lo esencial de la medicina, sino a apoyarla y fortalecerla. El vínculo profesional-paciente, el criterio clínico y la empatía seguirán siendo pilares irremplazables.

Lo que ofrece esta tecnología es una capacidad notable para apoyar al profesional de la salud y mejorar la anticipación, la priorización y la respuesta hacia un sistema más preventivo, preciso y eficiente. Sin embargo, la adopción real a gran escala sigue siendo limitada. El informe *Scaling Artificial Intelligence in Health* de la OCDE identifica tres factores clave: la fragmentación de los datos; la desalineación entre políticas, regulación y práctica clínica; y las carencias en gobernanza organizativa. Solo el 18 % de los países de la OCDE cuenta con organismos de supervisión específicos para la IA en salud, y apenas el 29% ha desarrollado políticas para adaptar la formación del personal sanitario.

La transformación requerida no es únicamente tecnológica, sino también institucional, ya que el impacto dependerá en gran medida de las decisiones de política pública. El riesgo, señala la